

## Lo que decide nuestro estado delante de Dios

**Hechos 10:34** *Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, 35 sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.*

**Prosopolemptes** “no hacer acepción de personas” se refiere a un juez que ve la cara del hombre en lugar de los hechos de su caso, y hace su decisión sobre si le gusta personalmente al hombre (Lenski, 1961, p418).

La Biblia proclama que Dios no hace acepción de personas, sino que “se agrada” del que le teme y hace justicia. ¿La Biblia está mintiendo aquí? ¿Está presentando una falsa presentación de la realidad? No. Lo que dice es que hay una razón porque Dios se agrada uno. Dios ve con favor a una persona porque: **1) Teme a Dios.** Esto significa que tiene una relación de reverencia y adoración hacia a Dios, en que reconoce a Dios por quien es, su autoridad. **2) Hace justicia.** Este significa que sus afectos hacia a Dios toma control de su vida para cambiar su conducta, actitud, acciones, y ser moral. La Biblia no nos presenta que la razón porque Dios ve con agrado a una persona es porque es elegido, sino por lo que es moralmente la persona, y lo que hace como consecuencia de esta moralidad.

Unos presumen que por la elección, no tienen nada de control de la relación con Dios, todo es decidido desde la eternidad pasada por Dios, y la conclusión (dicha o no) de esta es que no importa como se comportan, Dios a fuerzas les va a respetar a su persona y salvarles, o condenarles al infierno ni modo lo que “hacen”. Esto no es cierto.

### Todos son iguales delante de Dios

**Due 10:17** *Porque Jehová vuestro Dios... que no hace acepción de personas, ni toma cohecho; 2Cr 19:7 Sea, pues, con vosotros el temor de Jehová; mirad lo que hacéis, porque con Jehová nuestro*

**Dios no hay injusticia, ni acepción de personas, ni admisión de cohecho.**

Hay actividad de personas en posiciones de autoridad que, en sí, estas actividades representan pecado, algo afuera del carácter correcto. Dios no “hace acepción de personas.” Un cohecho o soborno es cuando un juez ignora la impropiedad de las acciones de otra persona, por una causa que no tiene que ver. A fin de cuentas, **la salvación no es un cohecho o soborno de Dios, sino un pago completo por Jesucristo, y un cambio total en la persona.** Su conducta y carácter moral después de la salvación son diferentes. En adición de condenar el cohecho y soborno es la misma condenación al respetar a las personas.

**Job 34:19** *¿Cuánto menos a aquel que no hace acepción de personas de príncipes. Ni respeta más al rico que al pobre. Porque todos son obra de sus manos?*

Dios juzga cada persona, no de base de lo que tiene, lo que ha logrado de tesoros, fama, autoridad, o ninguna cosa semejante, sino de base de qué es, moralmente hablando. El calvinismo fuertemente enseña que somos depravados, y no hay ninguna buena cosa en nosotros. Es cierto que no podemos ofrecer ninguna buena obra nuestra a Dios para ser salvo. Pero la salvación que tenemos es de la base de obedecer lo que Dios nos dice de hacer, principalmente en arrepentirnos de nuestros pecados y tener la fe y confianza en Jesucristo.

Pero cuando movimos de entrar en la salvación a vivir la vida después, muchos se extienden el “no hay nada que agrada a Dios” aun después de ser salvo. Esto no es la verdad y no aplica.

### Dios te pagará según cómo eres

**Rom 2:5** *Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, 6 el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: 7 vida eterna a los que, perseverando en bien hacer,*

*buscan gloria y honra e inmortalidad, 8 pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; 9 tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, 10 pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego; 11 porque no hay acepción de personas para con Dios.*

**Isa 3:11** *¡Ay del impío! Mal le irá, porque según las obras de sus manos le será pagado.*

Salvo o inconverso, Dios te paga por lo que eres. La verdad de todo esto es que Dios te salvará de la culpa jurídica de tus pecados, y a la vez, **te salvará de la presencia actual de tus pecados en tu vida.** Se para de pecar, porque el hijo de Dios rechaza el pecado por Dios viviendo en él.

Pero, a la verdad, tenemos que entender que Dios obra adentro de nosotros. Clave y central en nuestra salvación es nuestro arrepentimiento o rechazo del pecado como camino de la vida, y nuestra fe en Jesucristo, que Él representa tanto en su cruz, en la negación de sí mismo, y también en representar la justicia de Dios por su vida persona (ejemplo maestro para que sigamos). Esto debe transformar la realidad de cada hijo de Dios para que se esfuerce a modelar su vida tras el patrón de Jesucristo.

### Dios castigará a los injustos

**Col 3:25** *Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas.*

Debemos ser muy, muy claro aquí. La salvación te salvará de tus pecados. Pero a la verdad, entienda lo que es esto. Primero, te borrará la cuenta de culpable delante de Dios en la forma legal. También Dios te impone el Espíritu Santo, y te activará espiritualmente para cambiar tu esencia para que busques y tengas sed de lo espiritual. En un proceso no inmediato, te quitará los pecados actuales en tu vida por obra en tu entendimiento y consciencia. Te dará el deseo de dejar de pecar, porque Dios te va abriendo tu entendimiento de la gravedad de tus pecados

delante de Dios. Pero aparte de todo lo que Dios te hará ubicarte espiritualmente, te dará el poder de llegar a ser un hijo de Dios.

Quiere decir, que vas a querer de no pecar, sino de hacer la justicia (lo que debes hacer). Las personas “salvas” que no quieren obedecer a Dios, sino vivir su propia voluntad como un berrinche de rebelión en contra de Dios controlando su vida, estas personas no son realmente salvas.

**1Pe 1:13** *Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; 14 como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; 15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.*

Hay un cambio en tu “desear” para que desees a ser como Dios que te salvó. Él es tu “Padre”, y para que tú seas “Su hijo”, tienes que imitarle.

**1Pe 1:17** *Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; 18 sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, 19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, 20 ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,*

Dios va a pagar a cada persona según sus obras. El que “acepta a Jesús” pero sigue persistiendo en el pecado no es realmente salvo. Hay un punto emocional en entender cómo Dios te salva, en que la sangre de Cristo te motiva de cambiarte. A quien que esta razón o detalle no le cambia la vida de buscar sus placeres y voluntad a buscar ser como el Santo Dios que le salvó, pues, esta persona menosprecia la sangre de Cristo, y no es salvo.

**1Pe 1:21** *y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios. 22 Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;*

**Gál 5:6** *porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.*

La salvación es una “purificación de tu alma” por medio del por del Espíritu Santo para que obedeces los principios de la verdad de Dios. Esto te causará el amor fraternal y sincero. Este amor a Dios en cambio regresa en círculo, y te cambiará más.

**1Pe 1:23** *siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.*

La fuerza de este cambio no proviene de adentro de ti, (de tu humanidad) sino del Espíritu Santo, principalmente por la morada de la Palabra de Dios en ti. Este proceso puede ser negado por tu voluntad rebelde, o puedes buscarlo.

### Salvación exige un cambio interno

**Isa 55:7** *Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.*

Incluyamos TODA LA ESCRITURA en formular nuestro entendimiento. La salvación tiene en sí la condición de un cambio moral y real adentro de la persona. Esto es el arrepentimiento actual adentro del hijo de Dios, y la fuerza de su fe y esperanza en Cristo como tanto el ejemplo moral como Salvador.



## Dios no respeta a las personas

Por David Cox  
[calv06] v1 ©2012 www.folletosytratados.com  
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto

**Hechos 10:34** *Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, 35 sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.*

A veces, las personas piensan que son especiales delante de Dios. A la verdad toda la humanidad es especial delante de Dios, porque Dios nos ama tanto, que envió a Su hijo de morir por nosotros. Debemos sentirnos como somos especiales, porque sí somos. Pero esta posición como objeto del amor divino es un gran privilegio, a la vez, es también una grande responsabilidad y obligación moral de agradar a Dios. Unos toman esto mal, y piensan que ellos son especiales delante de Dios en que se pueden abusar de la misericordia y gracia de Dios. O sea, porque ellos son especiales, Dios ni demanda ni puede exigir conducta digna de un verdadero hijo de Dios de ellos. Su “estado especial” es por sí, sin que tenga que ver nada en ellos, cómo son ellos, o cómo actúan ellos. Esto no es lo que la Biblia nos enseña.